



ALEJANDRO VALLEJO
RESCATE VIAL

Jabalís Salvajes: un rescate mediático

La tarde del 23 de junio un grupo de 12 niños tailandeses miembros del club de fútbol infantil los Jabalís Salvajes, junto a su entrenador, decidieron realizar una excursión a la cueva Tham Luang, una cavidad de más de 10.000 metros de longitud en el noroeste de Tailandia. Pero lo que debía ser un acto de celebración se convirtió en una pesadilla cuando poco después de que entraran en la caverna, comenzó a caer una intensa lluvia. El agua fue inundando el interior de la cavidad y el acceso quedó bloqueado. El grupo quedó atrapado dentro, mientras los niveles de agua aumentaron rápidamente, por lo que se adentraron en el sistema de túneles para encontrar un lugar seguro donde resguardarse.

Después de nueve días perdidos, en que el grupo sobrevivió bebiendo agua de las estalactitas, dos buzos los encontraron a unos 4 km de la cueva. Pero varias zonas estaban inundadas y había colapsos de rocas en algunos de los pasadizos, elementos que dificultaban en gran medida la evacuación.

En ese momento la noticia se difundió a toda velocidad y a escala planetaria, el tema abrió informativos en Estados Unidos, Japón, Australia y en la mayor parte de países de Europa. Ante tal cobertura, el gobierno de Tailandia envió a más de mil militares y puso al mando a un cuerpo de élite del ejército (SEALS). Cientos de voluntarios de diferentes países se unieron a la operación de rescate, incluso el excéntrico millonario Elon Musk, propietario de la compañía Telsa, cedió un novedoso mini submarino para la operación de rescate.

Los rescatistas iniciaron la operación de salvamento. Los buzos tomaron a un niño por viaje para llevarlo a través del complicado recorrido. Cada niño llevaba una bombona de oxígeno y una máscara para atravesar las zonas inundadas. Dos buzos acompañaron a cada menor durante toda la operación, en la que fueron guiados por una cuerda. 17 días después todos los integrantes del grupo eran rescatados sanos y salvos.

Este rescate es una prueba de que la globalización tiene aspectos muy positivos, también los hay negativos, pero es probable que sin el impacto mediático internacional, la operación no hubiera contado con los recursos suficientes o necesarios para llevar a cabo la tarea con éxito. Hechos como éste son extrapolables al grave problema de los refugiados, la lacra de las muertes en el mediterráneo, que muchas veces son invisibles y lamentablemente sólo se solucionan casos concretos después de que los medios de comunicación se hagan eco del drama. La responsabilidad de los mass-media en la visibilidad de catástrofes y emergencias es clave en la implicación de la población mundial y de los gobiernos.

Es muy probable que no tardemos en ver en todos los cines un film sobre el incidente, que se haga una serie de televisión de éxito sobre el rescate, diversos documentales e innumerables libros, y será un acontecimiento que formará ya parte del imaginario colectivo, pues la cobertura mediática ha conseguido un seguimiento a escala mundial. Los medios deben ser conscientes de este poder superlativo y obviamente de la responsabilidad que de ello se deriva, un poder que bien utilizado nos da una ventaja como especie, la posibilidad de unificar esfuerzos a nivel global para conseguir un bien local, una luz en el presente y en el futuro que nos permite olvidar en ocasiones aquello de "cualquier tiempo pasado fue mejor" y nos llena de esperanza.